

Salón de la enseñanza

Continúa el gasto de propaganda

Virgili Burrel i Ferrer

Mientras se bloquean las negociaciones y se restringe el derecho a la matrícula en el sector público, la Generalitat continúa con su política de escaparate, gastando ingentes cantidades en montajes como el Salón de la Enseñanza: este año ha costado 110 millones, su utilidad informativa es más que discutible y, con las restricciones en lo que se refiere a los estands institucionales, en la edición de 1995 se ha acentuado su carácter de puro reclamo de las diversas entidades privadas que pululan en torno a la educación para captar alumnado y clientela. En fin, todo un signo de por dónde pretende la Generalitat del honorable Pujol que vayan las cosas en Catalunya.